



Cuadernos de acción sindical



ANÁLISIS GRÁFICO DE LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD SALARIAL



Edita:
Confederación Sindical de CCOO

Autoría:
Manuel Lago Peñas. Gabinete Económico confederal

Difunde:
Secretaría Confederal de Acción Sindical de CCOO

© CS de CCOO [marzo 2015]

ÍNDICE

Presentación	4
1. Introducción	6
2. En España hay varios de millones de personas con salarios por debajo del umbral de la pobreza	7
3. La devaluación salarial afecta de forma más intensa a los que menos cobran	9
4. Con la recesión se agrava la desigualdad	11
5. Las características de la pobreza salarial	13

Presentación

Este estudio realizado por el Gabinete Económico Confederal de CCOO evidencia los efectos de la grave crisis económica y la recesión que atraviesa España y las graves consecuencias que las políticas de austeridad y las reformas estructurales han tenido para los trabajadores y trabajadoras.

Como se desprende del análisis realizado, tener un trabajo ya no garantiza salir de la pobreza ni es suficiente para garantizar la inclusión social.

Entre las razones de la pobreza y la desigualdad están los contratos a tiempo parcial y de muy corta duración y los bajos salarios, una apuesta de las elites económico-financieras de salir de la crisis con un modelo productivo basado en la devaluación competitiva de los salarios y la reducción de derechos laborales.

Para CCOO, la lucha contra la pobreza a través del reparto de la riqueza, es una prioridad sindical de primer orden.

Los principales riesgos a los que se enfrenta la economía española son el estancamiento, por falta de demanda, y la deflación. Enfrentar este peligro pasa por reactivar la demanda a través del incremento del poder de compra de las familias, para consolidar y acelerar la recuperación, aumentar la creación de empleo y reducir el paro de manera rápida y significativa.

Esta situación de emergencia social, exige respuestas urgentes y necesarias para hacer frente al crecimiento de la pobreza y la desigualdad. Por eso, desde esta perspectiva CCOO, defiende que la revalorización de los salarios debe tener como umbral mínimo la inflación y abrirse a la situación concreta de las empresas y los sectores, participando en el reparto de las mejoras de la productividad de las empresas y acabando con la devaluación salarial que se ha aplicado durante los años de mayor profundidad de la crisis, así como con la limitación a la reposición del empleo en el ámbito público, que daña la calidad de los servicios públicos y deteriora las condiciones de trabajo.

Hay que acabar con las políticas de austeridad y recortes que han traído consigo el empobrecimiento generalizado de la mayoría de la población. La política debe estar al servicio de las personas, y los poderes públicos deben apostar por políticas que garanticen niveles sostenibles de bienestar y la reducción de las desigualdades sociales. Es urgente y necesaria una renta mínima para todas las personas que no tienen recursos.

Por todo ello es necesaria una reforma fiscal que grave los impuestos a las rentas del capital y reduzca los impuestos indirectos, como el IVA, para los productos y servicios de primera necesidad de los hogares, impuestos que perjudican gravemente a las personas pobres, a los desempleados, pensionistas y trabajadores precarios. Una política más activa en la persecución del fraude fiscal de los grandes defraudadores que esquilman las arcas públicas de los recursos necesarios para cubrir las necesidades básicas de un Estado social.

Las propuestas de CCOO, son necesarias, posibles y justas porque la destrucción masiva de empleo y la devaluación salarial que hemos sufrido en los últimos años está detrás de las insoportables cifras de aumento de la desigualdad y la pobreza, que deben ser combatidas con subidas salariales del conjunto de los trabajadores, empezando por aquellos que menos cobran y con una apuesta firme por la creación de empleo estable y con derechos.

Disponer de un trabajo digno es un aspecto clave de la calidad de vida. Promover un trabajo decente significa un trabajo con ingreso justo, seguro y estable, con protección social, con igualdad de género y de oportunidades, con derechos de expresión, de huelga, de organización y participación en las decisiones que afectan a la vida de las personas.

Estos son los objetivos por los que merece organizarse y luchar con CCOO.

Ramón Górriz Vitalla

Secretario de Acción Sindical
CS de CCOO

1

Introducción

Este texto breve tiene como objeto ofrecer un análisis, basado en gráficos, de la pobreza laboral, la desigualdad, la devaluación salarial y las coordenadas de los colectivos que más la sufren. Estos son temas, obviamente, complejos que requieren para su conocimiento estudios bastante más amplios de lo que aquí se presenta. Para desarrollos más amplios hay que consultar otros documentos elaborados por el Gabinete Confederal.

La fuente de información utilizada es la Encuesta de población activa elaborada por el INE que incluye, para los datos anuales, un análisis por deciles salariales. Con palabras del INE, «para calcular los deciles salariales se procede de la siguiente forma: se ordenan todos los asalariados según la cuantía del salario mensual percibido y se dividen después en 10 grupos iguales, es decir, con el 10% de los trabajadores en cada grupo. El primer decil salarial corresponde al primer grupo de trabajadores, o sea al 10% con menores salarios; el segundo, al 10% siguiente, y así sucesivamente hasta llegar al décimo decil correspondiente al 10% de trabajadores con mayores ingresos».

El último año disponible es el 2013, cuando la media anual de personas asalariadas fue de 14.143.600. En la distribución por deciles se divide ese total de la población asalariada en diez tramos con el mismo número de personas en cada uno de ellos. Por lo tanto, cada decil de 2013 estaba formado por 1.414.260 personas asalariadas.

En el decil 1 están las 1,414 millones de personas que tienen el salario más bajo; en el último decil, el 10, el mismo número de personas con el salario más alto. Entre ambos valores están los otros ocho deciles.

El INE define los límites inferiores de cada decil y también la media de cada uno de ellos. Ese valor medio es el salario medio de cada decil y es el que vamos a utilizar en este informe.

2 En España hay varios de millones de personas con salarios por debajo del umbral de la pobreza

En el año 2013, el decil 1 —que ocupan los 1,4 millones de asalariados con menores ingresos— tenía de salario medio 414 euros mensuales brutos en 12 pagas, una cuantía que estaba muy por debajo del umbral del riesgo de pobreza.

Aunque resulte difícil de aceptar, en España hay 1,4 millones de trabajadores por cuenta ajena que tienen una retribución anual de menos de 5.000 euros que, distribuidos en doce nóminas mensuales y dos pagas extras (el formato más habitual en nuestro país) equivale a una nómina mensual de 355 euros brutos.

Figura 2.1 Salarios medios/mes por deciles



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

En ese año la cuantía del salario mínimo interprofesional era de 645,3 euros mensuales en 14 pagas, lo que da una idea del bajísimo nivel salarial que de una de cada diez personas que trabajan como asalariadas en nuestro país. Como después se verá, esta aparente irregularidad de tanta gente por debajo del mínimo legal que puede cobrar una persona se explica por el trabajo a tiempo parcial.

Los 1,4 millones de personas asalariadas que están en el segundo tramo de ingresos más bajos, el decil 2, tiene de salario medio 812 euros. Realizando la misma operación que en el punto anterior, equivale a un total anual bruto de menos de 10.000 euros que, distribuido en salario mensual y dos pagas extras, son nóminas de 696 euros.

La suma de los dos deciles agrupa a 2,8 millones de personas asalariadas, el 20% del total, que delimita la primera definición de la pobreza laboral: 1 de cada 5 personas que trabajan por cuenta ajena en España cobra menos de 700 euros brutos en 14 pagas.

El tercer decil no está en esta situación de pobreza pero sus ingresos siguen siendo muy bajos, porque los 1.103 euros brutos en 12 pagas (12.500 al año) que equivalen a una nómina de 945 euros brutos expresado en la forma más habitual de salarios ordinarios y pagas extras.

Si sumamos los tres deciles, tenemos como resultado que 4,2 millones de asalariados, el 30% del total, tienen una nómina mensual que no alcanza los 950 euros brutos. O utilizando una expresión que ha hecho fortuna, 1 de cada 3 personas asalariadas no llega a ser *mileurista*.

En realidad, en términos netos la cifra es bastante menor, porque aunque en la mayoría de los casos estos ingresos no tributan en el IRPF sí que cotizan a la Seguridad Social, de forma que es salario recibido directamente por 4.242.780 personas de no supera los 900 euros netos mensuales.

3 La devaluación salarial afecta de forma más intensa a los que menos cobran

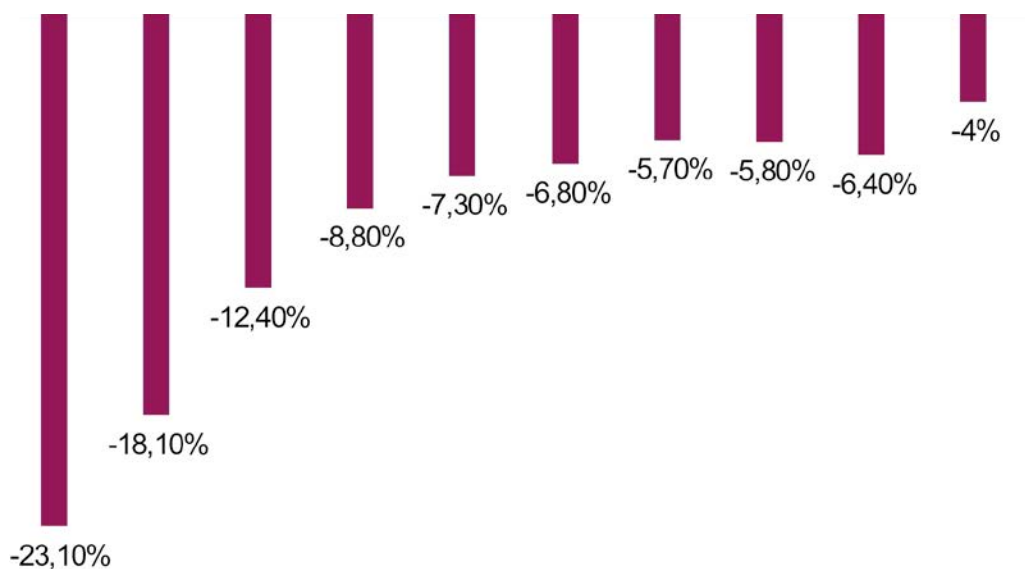
Las personas asalariadas encuadradas en los últimos deciles, el 20% de las que menos cobran, son cada vez más pobres porque están sufriendo la devaluación salarial con mayor intensidad que el resto.

Desde 2010 a 2013, todos los tramos salariales han perdido poder adquisitivo pero sus efectos han sido mucho más duros precisamente entre los que menos cobran. El valor medio de la reducción del salario en términos reales es del 7,4 % como consecuencia de un incremento nominal del 1,6 % y un IPC acumulado del 9,1 % en ese periodo.

Pero este valor medio se distribuye de forma muy desigual: los que más cobran, decil 10, ha perdido el 4 %, mientras que el decil 1, el que menos cobra, ha visto reducido su salario real el 23 %.

Esto es, la pérdida de los que menos ganan multiplica por seis veces la de los que más ganan. Las 1.414.260 personas asalariadas que están en el último tramo salarial no solo son pobres, sino que cada vez son más pobres porque en tres años han perdido casi 1 de cada cuatro euros de su salario real.

Figura 3.1 Pérdida de poder adquisitivo por deciles 2010/2013



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

Hay que aclarar que este dato no se debe interpretar como una caída individual de las personas que están en este tramo, sino como la reducción media del decil. No se trata, por lo tanto, de que alguien que cobraba 482 euros en 2010 cobre ahora 414, sino que como consecuencia de los cambios en la composición del decil la retribución media experimentó esa caída.

El segundo tramo con los salarios más bajos, el decil 2, también perdió poder adquisitivo muy por encima de la media. Los 1,4 millones de personas trabajadoras por cuenta ajena de este decil perdieron el 18 % de su capacidad de compra, cuatro veces y media más que el tramo de los salarios más altos.

Por último, el decil 3 también evoluciona peor que la media, aunque en cifras inferiores a los dos anteriores: perdió el 12,4% de su poder adquisitivo.

Por lo tanto, el 30% de los trabajadores y trabajadoras que ya tenían en 2010 los ingresos más bajos han visto reducidos sus salarios, pero sobre todo su poder adquisitivo, en un porcentaje muy superior al resto de tramos, con el resultado de un mayor empobrecimiento como consecuencia de la recesión.

4

Con la recesión se agrava la desigualdad

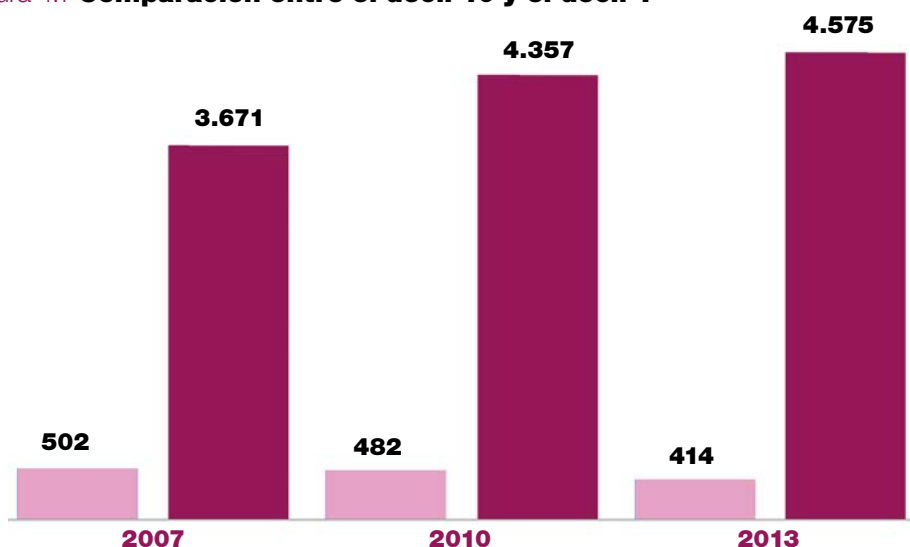
La pobreza laboral y la desigualdad son las dos caras del mismo problema. El deterioro salarial afecta más intensamente a los que menos cobran, de forma que al empobrecerlos más, agranda la brecha con los niveles más altos.

Una forma simple pero efectiva de medir la desigualdad es comparar el salario medio del decil más alto con el decil más bajo. En el año 2007 —antes por lo tanto del estallido de la crisis—, el salario medio del decil 1 era de 502 euros mientras que el decil 10 estaba en 3.671 euros. La comparación entre los dos valores nos da una ratio que mide la diferencia entre ambos: los asalariados del decil 1 cobraban 7,3 veces más que los del decil 10, esto es, una proporción de 7 a 1.

En el año 2010, en medio de la gran recesión, el decil 1 vio caer su salario medio hasta 482 euros mientras que el decil 10 lo subió hasta 4.357 euros. El resultado de este proceso divergente fue un aumento de la diferencia entre ambos: en 2009 la proporción es de 9 a 1.

Con el último dato conocido hasta ahora, este aumento de la desigualdad se agrava todavía más. El salario de los que menos cobran sigue cayendo hasta situarse en 414 euros, mientras que el nivel más alto sigue creciendo hasta llegar a 4.575: la proporción es ahora de 11 a 1.

Figura 4.1 Comparación entre el decil 10 y el decil 1



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

En apenas seis años hemos pasado de una ratio de 7 a 1 a otra de 11 a 1. Esto refleja que, además del empobrecimiento, se está dando un enorme aumento de la brecha salarial, un enorme incremento de la desigualdad.

Y lo que es peor, el aumento de la diferencia entre niveles no se explica porque los salarios altos crecieran más que los bajos, sino porque los salarios más bajos se reducen. La brecha salarial crece porque los niveles salariales más bajos se empobrecen, porque sus salarios se reducen mientras que en los niveles altos crecen aunque sea ligeramente.

5

Las características de la pobreza laboral

En este apartado vamos a profundizar en la composición interna del decil 1, esto es, determinaremos cuáles son las variables más relevantes para que una persona que trabaja como asalariada pertenezca a ese grupo.

Se han analizado todas las características que incorpora la estadística del INE.

Como síntesis de lo que después se desarrolla, las razones de la pobreza salarial son las siguientes:

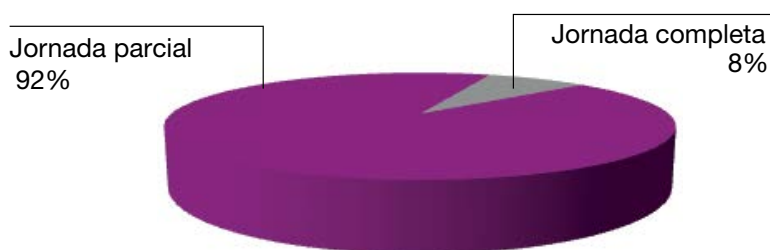
- ▶ Trabajar con jornada parcial es el factor determinante para estar en el grupo de los salarios más bajos.
- ▶ Hay el triple de mujeres que hombres en el tramo de los salarios más bajos.
- ▶ Aunque los jóvenes se llevan la peor parte, hay personas de todas las edades en la escala inferior de los salarios.
- ▶ Españoles y extranjeros sufren la pobreza salarial.
- ▶ Los bajos salarios no son cosa solo de los contratados temporales.
- ▶ Los nuevos son los que cobran menos, pero los bajos salarios afectan también a la gente con antigüedad.
- ▶ Los servicios de bajo valor añadido concentran los bajos salarios.
- ▶ Cuanto más pequeña es la empresa, más trabajadores y trabajadoras con bajos salarios hay.
- ▶ Los salarios más bajos están casi todos en el sector privado.

5.1. Trabajar en jornada parcial es el factor determinante para estar en el grupo de los salarios más bajos

El decil 1, el de las personas con salarios más bajos tiene un salario medio muy por debajo del SMI, y eso solo es legalmente posible si se trabaja menos de 40 horas semanales.

El 92 % de las personas que conforman el decil 1 trabajan como asalariadas a tiempo parcial y solo el 8 % trabaja a jornada completa.

Figura 5.1 **Distribución por jornada**



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

El trabajo por horas se está convirtiendo en uno de los ejes de la precariedad y su peso creciente en nuestro mercado de trabajo empieza a tener efectos negativos de amplia repercusión. En 2007, solo el 11 % de los asalariados aceptaba una parcialidad no deseada en su inmensa mayoría; hoy ya son el 16 %, que llega al 20 % si se tiene en cuenta solo el sector privado.

5.2. Hay el triple de mujeres que hombres en el tramo de los salarios más bajos

En la composición del decil 1 tienen una enorme relevancia las diferencias salariales por discriminación de género, porque son las mujeres las que padecen con mayor intensidad la pobreza laboral porque tienen los salarios más bajos.

El 75 % de las personas del tramo salarial más bajo son mujeres frente al 25 % de hombres: la ratio es de 3 a 1 en contra de las mujeres.

Figura 5.2 **Distribución por sexo**



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

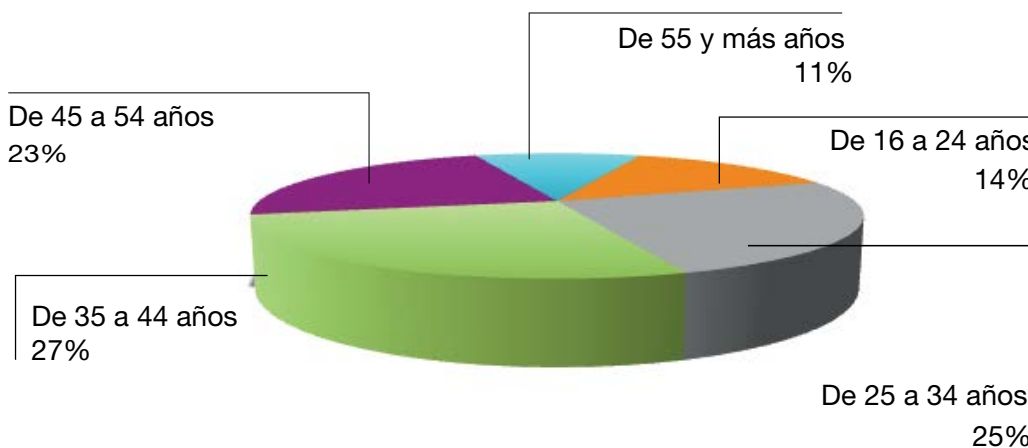
En esta enorme diferencia en contra de las mujeres influyen todas las variables determinantes del salario, empezando por el tiempo parcial que vimos antes, que afecta al 32 % de las mujeres y al 9 % de los hombres, y las de tipo sectorial o contractual que veremos después.

5.3. Aunque los jóvenes se llevan la peor parte, hay personas de todas las edades en la escala inferior de los salarios

La edad influye en la composición de las personas con los salarios más bajos pero no es determinante: afecta más a los más jóvenes, pero todos los tramos de edad tienen presencia en el decil 1, aunque el diferente peso de cada tramo distorsiona la comparación.

El 14 % de las personas del decil 1 tienen menos de 24 años, mientras que estas solo son el 5 % del total de los asalariados; pero también 1 de cada 10 mayores de 55 años está en el tramo salarial.

Figura 5.3 Distribución por edad



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

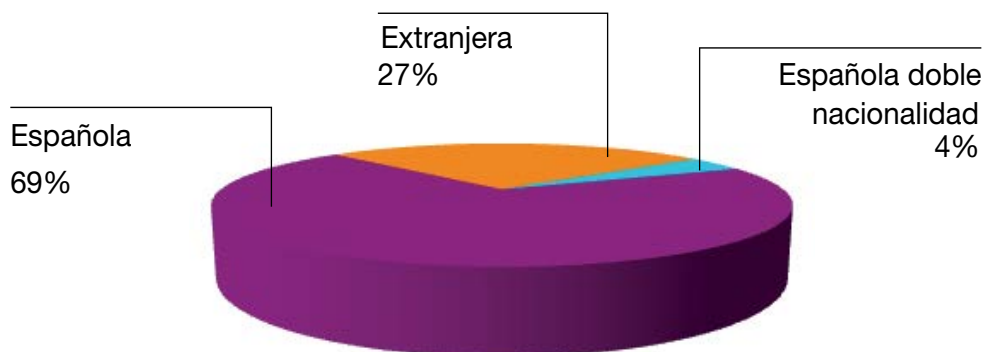
La pertenencia al decil 1 es transversal en términos de edad. Aunque es cierto que las diferencias cuantitativas son más relevantes entre los más jóvenes. En los restantes tramos etarios el peso en el empleo es similar a su peso en el decil. Esto rebate la idea de que el salario bajo es solo una cuestión de jóvenes que inician su carrera profesional.

5.4. Españoles y extranjeros sufren la pobreza salarial

Entre las personas asalariadas con los salarios más bajos hay más de nacionalidad española que extranjeros; pero teniendo en cuenta el peso de cada grupo, la pobreza salarial afecta más a los inmigrantes.

El 73 % de las personas que están en el decil 1 son españolas y, por lo tanto, el 27 % tiene nacionalidad extranjera: solo 1 de cada 4 personas con bajos salarios es inmigrante, las otras tres tienen nacionalidad española.

Figura 5.4 **Distribución por nacionalidad**



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

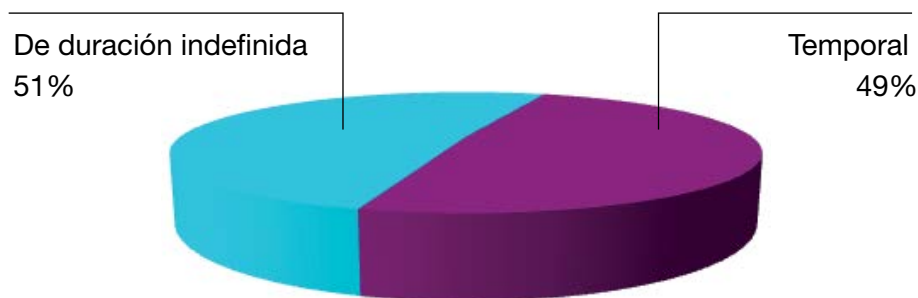
Aunque en términos relativos son los inmigrantes los que más sufren la pobreza laboral, pues son el 27 % del decil 1 mientras que apenas representan el 11 % del total de personas que trabajan por cuenta ajena, el mayor volumen en valores absolutos es de los españoles, lo que refleja la extensión del fenómeno.

5.5. Los bajos salarios no son cosa solo de los contratados temporales

Aunque pueda resultar algo sorprendente, la precariedad contractual no es muy relevante en la pertenencia al colectivo de los que menos cobran. Al contrario, en valores absolutos hay una práctica igualdad entre las personas con contratos indefinidos y los que tienen contrato temporal.

El 51 % de las personas asalariadas del decil 1 tiene un contrato indefinido y el 49 % de carácter temporal: la mitad de las personas con bajos salarios tienen una relación laboral estable.

Figura 5.5 **Distribución por tipo de contrato**



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

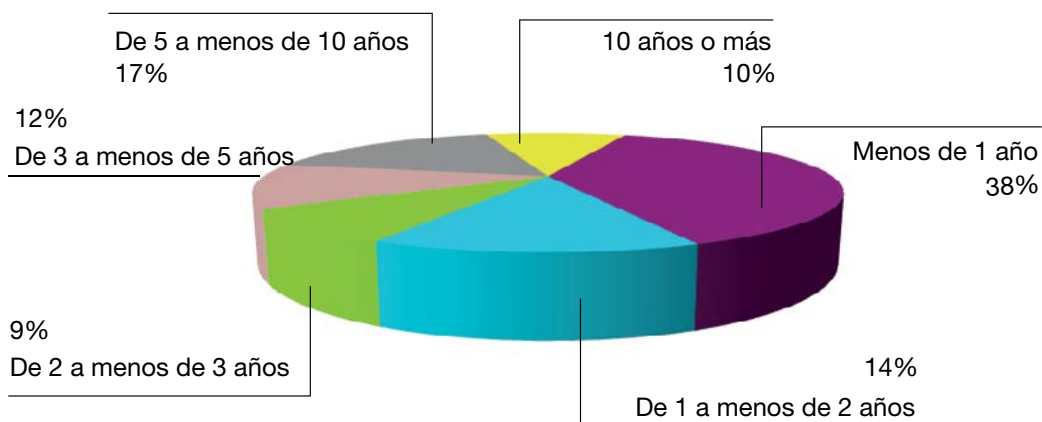
Sin embargo, el diferente peso de cada uno de estos dos segmentos en el mercado de trabajo hace que los salarios bajos afecten más a los precarios: son casi 1 de cada 4 asalariados y, sin embargo, son casi 1 de cada 2 personas con salarios bajos.

5.6. Los nuevos son los que cobran menos pero los bajos salarios afectan también a la gente con antigüedad

La antigüedad en el puesto de trabajo es un factor relevante pero no determinante para pertenecer al tramo de salarios más bajos. En todos los niveles de antigüedad hay personas en esta situación, aunque hay más en el caso de las que llevan menos tiempo ocupando su puesto de trabajo.

El 52 % de los que componen el decil 1 llevan menos de 2 años en su puesto de trabajo, pero el 27 % lleva más de cinco años.

Figura 5.6 Distribución por antigüedad en el puesto



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

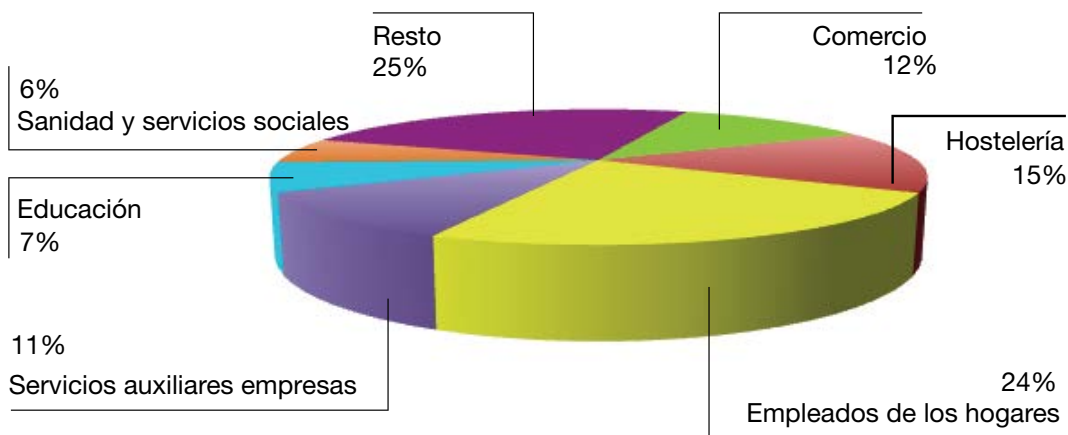
Esta distribución demuestra que la pobreza laboral ya no es una situación coyuntural de las personas que acceden por primera vez a un empleo sino que, por el contrario, es una realidad que empieza a enquistarse, a convertirse en permanente para muchas personas.

5.7. Los servicios de bajo valor añadido concentran los bajos salarios

El sector de actividad en que trabajan es una variable relevante para encuadrar a las personas en el colectivo con salarios más bajo. Cuatro ramas concentran a la mayoría de las personas que están en el decil 1.

Las personas que trabajan como empleadas en los hogares, en la hostelería, en el comercio y en los servicios auxiliares a empresas (limpiezas, vigilancia sobre todo) son el 62 % del colectivo que tienen el nivel salarial más bajo.

Figura 5.7 **Distribución por actividad**



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

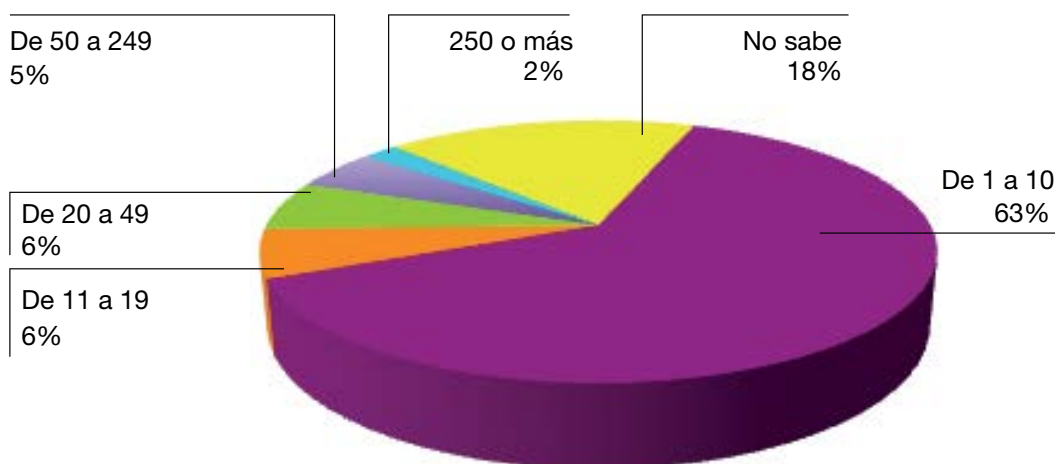
Esta concentración salarial está a su vez influenciada por tres factores: más contratación temporal, mayor presencia de las mujeres y son servicios de bajo valor añadido.

5.8. Cuanto más pequeña es la empresa, más trabajadores y trabajadoras hay con bajos salarios

El tamaño de la empresa tiene una relevancia relativa en la configuración del colectivo de personas con los salarios más bajos, porque en realidad su distribución no es muy diferente de la que tiene el empleo en general, con un peso muy elevado de la pequeña y media empresa.

El 63 % de las personas que están en el decil 1 trabajan en empresas que tienen menos de 10 trabajadores.

Figura 5.8 Distribución por tamaño de empresa



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE

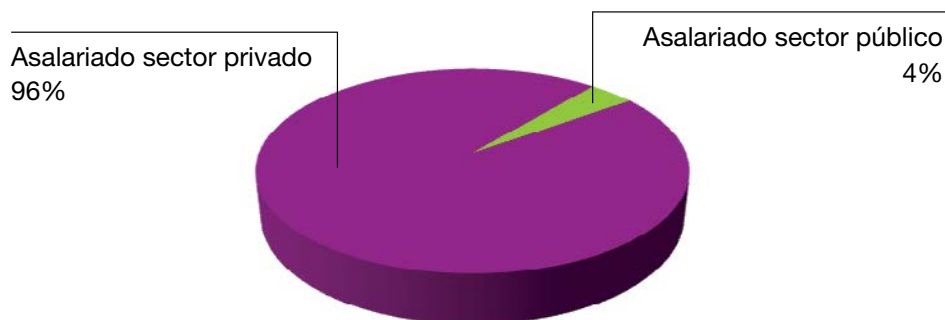
Sin embargo, este porcentaje se corresponde con la estructura del empleo en España, porque la gran mayoría de los asalariados trabajan en empresas de menos de 10 trabajadores y son muy pocos los que lo hacen en empresas de 250 o más.

5.9. Los salarios más bajos se pagan casi todos en el sector privado

Otra variable determinante para entrar en el decil 1 es la naturaleza del empleador, atendiendo a si es público o privado. La gran mayoría de las personas con salario bajo están en el sector privado y su presencia es mínima en el sector público.

El 96 % de las personas que conforman el decil 1 trabajan en el sector privado y tan solo el 4 % en el sector público.

Figura 5.9 **Distribución sector público/privado**



Fuente: elaboración propia sobre datos EPA/INE



confederación sindical
de comisiones obreras